

Prefijos intensivos en las Etimologías:

Autor: **Thorsten Renk**

Traducción: **Antonio Palomino**

Consideraciones generales:

Las Etimologías (tal y como se encuentran en LR y VT45,46) incluyen varios ejemplos de formas que son descritas por Tolkien como 'intensivas', figurando entre todas ellas las formadas por medio de prefijos. La entrada A- en VT45:5 posiblemente sea el mejor punto de partida para intentar una clasificación de ellas.

Aprendemos de un prefijo intensivo, que es *"...distinto en origen, aunque similar en funciones al prefijo vocálico básico. (...) El prefijo a- se combinaba usualmente con un alargamiento dinámico de la consonante inicial original (...) y esto podría aplicarse a todo el proceso de formación de las palabras..."*

De este texto, podemos extraer los siguientes retazos de información:

- Hay dos prefijos, *con funciones similares* (la intensificación).
- Uno de ellos es **a-** seguido por un alargamiento dinámico de la primera consonante; el otro se forma prefijando directamente la vocal (radical) básica.
- El prefijo **a-** podría aplicarse al proceso completo de formación de palabras (creemos que esto se dice porque el radical vocálico prefijado podría no ser aplicable a dicho proceso, sino limitarse a actuar sobre las raíces).

A continuación exploraremos con más detalle lo que se sabe acerca de estos dos prefijos diferentes.

El radical vocálico prefijado:

Encontramos pruebas indirectas de este mecanismo en LR:361, entrada I2: la glosa es: *"...prefijo intensivo donde i es la vocal básica..."*, y por ejemplos como **Ithil** "Luna" (THIL-, SIL-), e **INDIS-** = **ndis-** "novia", vemos que este prefijo no parecía aplicarse al proceso de formación de palabras, sino a las raíces THIL- (SIL-) o **NDIS-**. En VT45:17 se añade la información adicional de que el prefijo se usa *"...con o sin una posterior consonante reforzada..."*.

Esta información se desprende aparentemente del caso concreto de **NDIS-** (LR:375), con el que aprendemos que es un *"...reforzamiento de nis "mujer"..."*. Aún cuando fuera posible usar ambos: el radical vocálico prefijado y el refuerzo de la primera consonante mediante una forma intensiva, no sería necesario.

De alguna manera, todo esto está en contradicción con la entrada E- (VT45:11), glosada igualmente como *"...prefijo intensivo (...) cuando la vocal básica es e..."*, aunque con la observación adicional *"...seguido por una consonante reforzada..."*. Encontramos el ejemplo **der, ndere - Enderô** "[éviril?] joven novio" > **Ender** (sobrenombre de Tulkas). Aunque no se escriba en mayúsculas, este ejemplo parece referirse a elaboraciones de las raíces **DER-** "macho/varón adulto" (LR:354) y **NDER-** forma reforzada de **der** "hombre"

(LR:375), hacia *ENDER-, en paralelo con NIS->NDIS- INDIS, pareciendo **ndere** “novio” una forma del élfico primitivo más que del Quenya o el Noldorin, ya que no se ajusta a la fonética de ninguno de esos idiomas.

No se citan prefijos para las vocales básicas **o** y **u**, pero podemos deducir su existencia a partir de las raíces enumeradas en las Etimologías (ver también el artículo de Helge Fauskanger [El Elfico Primitivo](#)).

LR:348, tiene ANÁR “sol” derivado de NAR2, y ANAK > NAK- “bocado, mordisco” (...) “colmillo”, confirmando así la posible elaboración de una raíz con radical vocálico **a**, la intensificación NAR > ANÁR parece seguir una idea similar a la de THIL > ITHIL.

ÉNED “centro” (LR:356) conecta bien con NED (...) “centro, medio, mitad” (LR:376), aunque no se detecta intensificación aparente en la traducción. Advertir que no encontramos en este ejemplo refuerzo de la primera consonante.

ÓLOS “sueño” (LR:379) es una elaboración de LOS “dormir” (LR:370), aunque no se aprecia intensificación directa en la traducción la idea general es establecer una conexión particular similar a la de “hombre>novio” o “mujer>novia”.

En las Etimologías no se encuentran ejemplos de radical vocálico **u**, pero en WJ:389, vemos **uruk-** como variante de RUKU-, indicando que probablemente la **u** no desempeña en este caso un papel especial.

Todo ello nos deja la idea de que este peculiar patrón de formación es importante para gran parte de las raíces y no lo es tanto para *el proceso completo de formación de palabras*. No está muy claro lo que se supone que significa la intensificación: la respuesta más común parece ser ‘un extracto particular del tipo general de objetos denotados mediante las formas no intensivas’, aunque incluso eso puede que no sea cierto.

Los prefijos intensivos A- y N-:

La mejor evidencia del segundo mecanismo de intensificación aparece en VT45:5, entrada A- y en VT46:6, entrada N-. Las dos entradas se refieren aparentemente al mismo prefijo final, y de hecho, la entrada N- incluye una referencia al prefijo A-, aunque no se da ninguna de N- bajo la entrada A-. Esto podría significar que la entrada A- refleja las ideas más tempranas de Tolkien ; el intento de perfilar cronológicamente las entradas, realizado por Christopher Tolkien en LR:344, sugeriría que de hecho A- refleja las últimas ideas de Tolkien en relación con el sujeto (y aportará pruebas que sustentarán esta interpretación extraídas de las fuentes post-Etimologías).

Bajo N-, Tolkien describe un prefijo intensivo Quenya como “...una mezcla del prefijo **a-** + el alargamiento vocálico de la básica **a** + iniciales nasales de las formas silábicas de iniciales nasales como **mbar...**”. El prefijo resultante toma la forma “...**an** ante vocales (extraño); **um** ante **p, q, v** (**umb**); **an** ante **t, l** (=d, **and**), **r** (**arr**), **l** (**all**), **s** (**ass**), **w** (**anw**); **iñ** ante **k, g**, y también = ante vocal (**ink, ing**)...”.

La entrada **l** (=d) indica presumiblemente que cuando una **l** es la inicial de una palabra Quenya, se deriva de una raíz con D-, y que esta volverá a aparecer cuando se añada el prefijo.

Además la entrada nos proporciona los ejemplos **umpano** “construcción”, **inkale** “radiante, Sol”, **antara** “muy arrogante”, **Antaro** (un nombre), y **unquale** “agonía”. Tomando por ejemplo **ampano** y la raíz PAN- “sitio, lugar, fijo en...” (LR:380), vemos que esta es ya diferente de la vocal básica prefijada que se convertiría en *APAN- (ver más

atrás). Así pues, la vocal del prefijo intensivo dependerá de la consonante inicial de la palabra básica.

El prefijo en Noldorin *aparece como a con alargamiento dinámico afarch, angol (aññol)*, en relación con los no intensivos **park, ñol**. El primero se puede encontrar bajo la entrada PÁRAK- (LR:380), con el significado de “seco”; el segundo en ÑOL- “olor”, **angol** se halla glosado como “hedor” (LR:378). Volveremos brevemente al significado de los alargamientos dinámicos. Advertir que **angol** muestra de nuevo un desarrollo diferente al de la prefijada vocal básica; la raíz vocálica es **o** con lo que **a** se usa como prefijo.

Encontramos una (posible) primera corrección en VT46:6, donde aprendemos que **aññol, angol** parecen haber tenido alteradas sus vocales iniciales, *posiblemente a ongol y *oññol respectivamente*. Así pues, parece ser que en un determinado momento, Tolkien no tenía demasiado clara la diferencia, llegando incluso a introducir en el Noldorin un sistema en el que la vocal básica iba prefijada, combinando este con un alargamiento dinámico de la raíz vocálica.

Sin embargo, si echamos un vistazo a la entrada A- (la cual sería la última con arreglo a la cronología de Christopher Tolkien), nos encontramos con la reaparición de **aññol**, por lo que probablemente esta fuera una idea transitoria.

Aquí vemos que el prefijo ya es **a-** (en Noldorin; el Quenya tiene un tratamiento aparte), y aprendemos como procede el alargamiento dinámico: **parkâ** “seco” **ON: parkha, N: parch**, y además: **apparkâ** “árido, muy seco”; **ON: apparkha, N: afarch**.

Por consiguiente, el alargamiento dinámico parece implicar que la consonante se doblaba en la etapa evolutiva del CE, produciéndose después una serie de desarrollos fonéticos hasta llegar al Noldorin. De todo ello se puede desprender: **c->ach-, t->ath-, p>aph-, af-, s->ass-, n->ann-, m>amm-**, y posiblemente **g->ang-, b->amb-, d->and-**. Debido a su relación con N-, el prefijo podría fácilmente convertirse en **an-** ante las vocales. Ver que hay ciertamente una similitud con los efectos producidos por la mutación nasal sobre el prefijo ***an-**.

Igualmente, la evolución del Quenya experimenta cierta revisión: el prefijo se convierte en **an, am, añ**, como forma generalizada. Vemos este fenómeno en **amparka** “muy seco” donde la forma histórica ***apparka** es rechazada, así como en **antara** “muy alto” y en **ancale** “radiante”. Este último ejemplo es especialmente interesante ya que confirma que Tolkien abandonó el concepto de disponer de diferentes vocales en función a la consonante inicial, sustituyéndolo aparentemente por **incale**.

Hay aún algunas pistas que seguir y desarrollar: sabemos que **un** y **um** aparecen ante **q, p** y **b**, *aunque dada la influencia de û- (...) solo se usan en un sentido supuesto, como unquale “agonía”, una forma reforzada de la raíz KWAL- “morir de pena” (LR:366).*

Intensificación en las fuentes post-Etimologías:

Como hemos podido ir viendo, Tolkien parece haber anclado el prefijar la vocal básica a las raíces del CE, frente al uso del prefijo intensivo **a(n, m, ñ)**. El ejemplo más claro de ello, es la palabra Quenya **ancalima** (LOTR, Cartas:278-279) “excesivamente brillante”, que en ningún caso se convirtió en ****incalima**, ni en ****akkalima**, siguiendo con **ankale** y no **inkale**, y manteniendo la idea de que A- representa realmente la última decisión de Tolkien.

En WJ:415, Tolkien hace una interesante distinción entre un prefijo inflexivo visto en **ekwê** que parece ser un tiempo pasado primitivo *marcado por el ‘aumento’ o la vocal básica reduplicada y el radical vocálico largo: akâra* “hecho, hizo”, y una extensión o

intensificación vista en **akwâ** (de **kwâ**). Al igual que el prefijo intensivo **a-**, aparece un prefijo de tiempo pasado como objeto, el cual solamente se aplica a las palabras ya formadas por completo y no a las raíces del CE.

El Sindarin y Quenya **estel** “esperanza”, se dice que es derivado de un radical vocálico prefijado (*sundóma*) y fundido de **stel: S: thel** “intento, significado, propósito, resolución, voluntad”, donde podemos ver de nuevo la acción del prefijo radical vocálico.

En PM:358, encontramos **Aran Einior**, traducido como “el Rey de los Elfos”. Puede derivarse de **OS: anjâra**, con la subsiguiente afección-i del prefijo (que a veces se convierte an **a>ei**, en función al patrón **alph>eilph** del plural (UT:265)), y afectando a un prefijo **an**.

El mismo prefijo puede verse en **Cuio i Pheriain anann!** (LOTR) “ilarga vida a los Medianos!” (Cartas:308), si no interpretamos **anann** como un dativo **an+and** “por una larga vida”, sino como una forma intensiva **anann** “excesivamente larga”. La traducción en realidad, no apoya a ninguna de las dos interpretaciones.

WJ:311,315, tiene la forma **thent/estent**, con el significado posible de “corto/muy corto”(?). Si la última es una forma intensiva, estamos ante algo muy interesante: ¿Deberíamos aceptar que refleja tan solo a la vocal básica **e** como prefijo, llevándonos a un ‘resurgimiento’ de las consonantes iniciales **st**? Esto es bastante improbable. Como quiera que la raíz es STINTA-, la vocal básica debería ser **i**, siendo entonces la forma históricamente correcta ***istinta>istent** (la afección-a no se realiza en toda la palabra: **silimâ>silef** y no ****selef** (LR:385)). Y si se acepta que la forma representa un equilibrio analógico, sería aún más extraño ver resurgir a las raíces consonánticas y no a las vocálicas.

Por otro lado, un prefijo **a-** podría verse afectado por la vocal básica antes de que dicha vocal fuera cambiada por la afección-a: ***astinta>*estinta>estent**, aunque eso supondría que la afección-i y la afección-a no actuarían en el orden usual. Es posible entonces, que veamos de nuevo el prefijo intensivo de las Etimologías, aunque después de todo, ninguna explicación nos parecerá suficientemente satisfactoria.

Reconocimientos:

Quisiera agradecer a Carl F.Hostetter y a Florian ‘Lothenon’ Dombach, sus interesantes puntos de vista y valiosos comentarios que me llevaron a la confección de este artículo.

.Thorsten Renk.